

## *Cuaderno de agravios y lamentaciones:* **Múltiples voces cantan melodías tristes**

Liliana Wendorff  
*Queens University of Charlotte*

La colección de cuentos más reciente del autor peruano Antonio Gálvez Ronceros,<sup>1</sup> *Cuaderno de agravios y lamentaciones*, está imbuida de duplicidad y maldad, poniendo de relieve la corrupción y la injusticia que infectan a la población peruana. Cinco relatos -“El homenaje y la brújula”, “El cumpleaños del director”, “La corneta, la enfermera”, “Yo vi al ministro” y “¿Un patadón ahora?”- exploran la corrupción endémica en las escuelas públicas. Los otros seis -“Dinosaurios”, “Siete y media”, “Un perro, un hombre”, “Crónica de un día de Gloria”, “Jaque mate en cinco movimientos” y “Reyes y mendigos”- retratan una sociedad en la que el dinero es venerado y exponen una democracia frágil que favorece a la clase dominante. Por tratarse de un país democrático, es de esperar que el gobierno del Perú sea de la gente, por la gente y para la gente. Mas las historias de Gálvez Ronceros muestran una nación regida arbitrariamente por tiranos corruptos, motivados por sus propios intereses.

Muchos problemas sociopolíticos resultantes, relacionados con el capitalismo, la democracia, las diferencias de clase y los abusos de poder,

---

<sup>1</sup> GÁLVEZ RONCEROS, Antonio, *Cuaderno de agravios y lamentaciones*. Lima, Fondo editorial de la UNMSN, 2003. GÁLVEZ RONCEROS ha publicado otras tres colecciones de cuentos: *Los ermitaños* (1962 y 1987); *Monólogo desde las tinieblas* (1975 y 1999); e *Historias para reunir a los hombres* (1988). Para un estudio crítico de *Monólogo desde las tinieblas*, ver al artículo de DICK GERDES: “Monólogo desde las tinieblas: Oral Tradition and Ideological Silence”. En *Rocky Mountain Review of Language and Literature*. 35.4 (1981): 271-80.

componen los temas de *Cuaderno de agravios* excepto por un cuento temprano acerca de una revolución incipiente, a saber, pasajeros que se resisten a pagar el precio del pasaje del ómnibus injustamente inflado por el cobrador, los lamentos solemnes que componen estas viñetas revelan un monopolio fascista de los poderosos. Cada cuento funciona como una nota musical que forma parte de la misma melodía. En este trabajo, examino cómo los mandos obstaculizan el crecimiento de los ciudadanos para poder permanecer en el poder y beneficiarse sólo a sí mismos. Mi estudio se inspira en la filosofía moral-política de Georg Wilhelm Friedrich Hegel.

### Marco teórico

Hegel sostiene que la evolución de la individualidad emana del Absoluto, el *todo* social. Como los individuos son completos sólo en la medida en que participan en las relaciones sociales, el único contexto en el que el deber existe es en el plano social. Hegel mantiene que los deberes inmediatos de cada persona deben ser dedicados primero al Estado y sólo tangencialmente a otras personas de la sociedad.<sup>2</sup> La obediencia al consenso general es un acto de un individuo libre y racional. Idealmente, el Estado es la manifestación de todo, la expresión más alta del espíritu ético (o como habría dicho Orwell, sólo somos libres como esclavos). El Estado es quien posee la sabiduría y la justicia necesarias para tener las herramientas teórico-prácticas de conducir la vida de los súbditos por el camino del bien común. Hegel introdujo un elemento sociohistórico en la naturaleza humana. Las metas y capacidades a las que el individuo puede aspirar dependen de las instituciones sociales en las que vive. Igualmente, los derechos de los individuos pueden existir y ser practicados únicamente dentro de papeles sociales definidos. Hegel demuestra esta tesis en un pasaje famoso de su *Fenomenología del espíritu*, donde explica cómo la conciencia individual se desarrolla basándose en las relaciones interpersonales. El ejemplo que Hegel escoge para ilustrar su punto es el del Amo y el Esclavo, un modelo que se aplicará a través del todo el texto.

Inicialmente, el Amo es totalmente autoconsciente, pero ve a su Esclavo como un simple objeto en todos sus proyectos, es decir, el Amo es la conciencia para sí exclusivamente y goza del reconocimiento de la conciencia del esclavo. El Esclavo está consciente de su Amo, pero se percibe a sí

---

<sup>2</sup> Hegel aparece así como un filósofo conservador, pero no se puede deducir que su obra apoya el totalitarismo, ya que también afirma que la limitación de la libertad por parte del Estado es inaceptable en el orden moral. HEGEL, Georg, *Phenomenology of the Spirit*. Oxford, Clarendon Press, 1997, p.104-119.

mismo meramente en relación a los objetivos de su Amo. Reconoce al Amo en su dignidad y realidad humanas y se comporta en consecuencia por otra conciencia. Sin embargo, cuando el Esclavo trabaja para producir beneficios para su Amo, la relación entre ellos evoluciona. El Amo no ve en estos bienes más que una simple ambición de satisfacer sus deseos. Pero al producir productos útiles con su trabajo, el Esclavo, aunque sigue reconociendo al Amo, se da cuenta de su poder, pero infiere que sus metas están limitadas por las órdenes de su Amo. Es un yo servil, pero que ansía ser autónomo. El Amo es ocioso mientras que el Esclavo es laborioso, la fuente de todo proceso humano, social e histórico. El Amo percibe el límite de su identidad por medio de su incapacidad para encontrar una autoconciencia sensible en el esclavo, a quien ve como su objeto cosificado. El Amo se relaciona con las cosas creadas por el siervo de modo mediato. Lo que consume no es la cosa sino la cosa tal como el esclavo la ha trabajado. O sea que el esclavo está de por medio. Este conflicto lleva a la creación de una *conciencia inmediata* (que Hegel llama *false consciousness*) de una actitud escéptica que en la superficie se conforma a las demandas sociales mientras que intrínsecamente niega la realidad de las normas que la sociedad proclama imparcialmente. Irene Domínguez Díaz lo explica así:

El reconocimiento implicará una superación, que transforma la autoconciencia en otra, pero también a la otra conciencia en una nueva. Para Hegel, este movimiento es producido por un juego de fuerzas animado por la negatividad y marcado también por la duplicidad. Cada autoconciencia está cierta de ella misma, pero no de la otra, por lo que su propia certeza no tiene ningún valor de verdad. La otra autoconciencia no es aprehendida como una realidad inmediata, natural, tangible, sino como una opacidad. Se establece entonces, entre ambas, este juego de fuerzas que es una lucha a muerte, que se despliega tanto frente al otro como internamente, por aquello que la autoconciencia tiene de otro.<sup>3</sup>

La conciencia inmediata representa un intento de interiorizar un problema que únicamente se puede resolver por medio de un cambio desde las bases: las instituciones.<sup>4</sup>

Aquí se interpone el concepto de los derechos universales -individuales y colectivos- basados en los postulados filosóficos que respaldaron la

---

<sup>3</sup> DOMÍNGUEZ DÍAZ, Irene, "La dialéctica hegeliana de amo y el esclavo". *Nodus XVIII* (setiembre, 2006). En <http://www.sbcif.net/nodus/contingut/article.php?art=224&pub=5&rev=32idsubarea=15>.

<sup>4</sup> HEGEL. *Op Cit.*, p.104-119.

declaración de la independencia de los Estados Unidos de América (1776) y en la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano (Francia, 26 de agosto de 1789). Inherentes a la naturaleza humana, estos derechos son aplicables en cualquier lugar y época. Iluminado por estas legislaciones, Hegel mantiene que cada persona tiene un derecho inalienable a la vida y a la libertad de la esclavitud, y un derecho menor a la propiedad privada. Sólo las sociedades que protegen estos derechos pueden proveer un contexto que propicie el florecimiento del individuo.<sup>5</sup>

Para Hegel, el Absoluto (o la suma total de la realidad) corresponde a una idea, espíritu o mente que está en proceso continuo de autodesarrollo. La lógica que gobierna este proceso es la dialéctica, una batalla de contrarios. Como el papel del Amo es controlar y el esclavo es quien produce las cosas, es éste quien transforma la naturaleza. Para Hegel el trabajo es cultura porque es responsable de los cambios naturales. En la relación Amo/Esclavo, la liberación de uno implica la liberación de ambos: el Amo gobierna y al mismo tiempo trabaja y obedece para poder ser un participante eficiente de la cultura. Si el esclavo se rebela, el amo busca eternizar su cultura por cualquier medio necesario. Esta dimensión del pensamiento hegeliano es analizada en términos de tesis, antítesis y síntesis. La tesis es un paradigma postulado y nunca expuesto a la luz del escrutinio. Los conflictos internos del modelo de Hegel engendran una antítesis. La etapa final de este proceso, la síntesis, nunca se logra en los cuentos de Gálvez Ronceros. Sería una etapa donde las presuposiciones de los paradigmas previos -tesis y antítesis- evolucionan en un marco nuevo. La síntesis representa otro estado en el desarrollo del autoconocimiento. La relación Amo/Esclavo continúa patente y se enfrentarán para nuevamente crear una nueva síntesis.

### **Análisis de los cuentos de Gálvez Ronceros**

El primer grupo de cuentos, enfocados en el sistema educativo, pone de relieve la injusticia y la corrupción. Los abusos de aquéllos que gozan de un rango superior -directores o *amos* en el sistema hegeliano- componen el eje de las historias. Los Amos investigan beneficios en forma de control, dinero y fama, todo para realzar su imagen, que es función de la jerarquía

---

<sup>5</sup> De acuerdo con Enrique Díaz Cárdenas, se puede aplicar la relación amo/esclavo a las familias y a las parejas: padres/hijos, marido/mujer. En la esfera pública, se puede ver fácilmente la relación de mando y sumisión. Los gobernantes dirigen la vida de los sujetos, que deben obedecer las normas dictadas por el gobierno, arriesgando castigo si no las acatan. DÍAZ CÁRDENAS, Enrique. "Relación Amo Esclavo". *Revista Renacer* 19 Marzo 2011. <http://revistarenacer.blogspot.com/2011/03/relacion-amo-esclavo.html>

en que se desplazan. Son como músicos mediocres que contribuyen notas disonantes a lo que de otra manera sería melodioso. Uno les ordena a los profesores honrar a un país extranjero para que la nación encomiada pague vacaciones para él (*El homenaje*). Otros se roban instrumentos musicales e intentan violar a una enfermera (*La corneta*), o presionan a los maestros a que contribuyan para el regalo de cumpleaños del director (*El cumpleaños*). Sus trabajos están en riesgo.

Las acciones corruptas de los poderosos son aceptadas pasivamente e infiltran todos los niveles de la sociedad, creando acordes que seriamente echan a perder el tono musical. Siguiendo los estándares establecidos, los educadores mismos les cobran a los discípulos una tarifa para permitirles aprobar el curso. Un colegial, como si fuera cuestión de hecho, natural y aceptada, comenta lo siguiente del profesor de matemáticas:

Acostumbra tener podridos a sus alumnos haciendo de la matemática una verdadera cacana, y después, poco antes de acabarse el último bimestre, entra en tratos con los que están mal, que son casi todos (23).

Los alumnos entienden bien la degeneración sistémica. Apodan a un maestro Fernando de la "Pus" (en lugar de Cruz) por sus acciones ilícitas. Aún conociendo las limitaciones de sus instrumentos musicales, todos tocan la misma canción. Los oprimidos, como los Esclavos hegelianos, obedecen las normas arbitrarias y en algunos casos las adoptan como propias. El encargado de comprar el regalo del director sueña con obtener beneficios indebidos para sí mismo algún día, igual que su jefe. Pero las clases sociales son tan rígidas que la movilidad social no es una opción: "Ni lo pienses, García. Tu papel en la vida es ser hombre de confianza y nada más. Y eso te beneficia. Ahí tienes tu jefatura, por ejemplo" (147), el director lo regaña.

Los maestros que rehúsan contribuir al regalo de cumpleaños son tildados de subversivos y peligrosos: "disociados que no guardan respeto a la autoridad" (48). El director impresiona a los maestros a contribuir haciendo que su ayudante introduzca el rumor de que él (el director/el Amo) va a ser el próximo Ministro de Educación: "Ya vas a ver cómo los refractarios van a correr a buscarte para firmar" (48). Un esclavo más, el representante de los maestros en *La corneta* no tiene éxito en su gestión para que expulsen a los administradores deshonestos. Su contraparte, el

abogado del director, quiere que sólo le den una reprimenda. Expresa: "No olvide usted señor que los directores de los centros educativos somos los más fieles implementadores de la política educativa trazada por el Ministerio y que sanciones duras contra los directores no hacen más que desprestigiar esa política" (57), y el resultado es premiar a los jefes corruptos con otros puestos importantes, incluyendo ser arbitraje de la corrupción en las escuelas. Un hegeliano interpretaría esta etapa como un comienzo de autoconciencia, pero no lo suficiente como para que el Esclavo piense en sí como si tuviera una individualidad independiente. No se ha librado del Amo, todavía piensa en sí mismo en oposición a él. El prestigio del Ministerio triunfa sobre cualquier clase de autoconciencia que los individuos, definidos por las instituciones, puedan tener. Al final, son sacrificados por la reputación del Ministerio. Ésta es todavía una fase temprana de la antítesis hegeliana.

A veces hay intentos tempranos de corregir iniquidades, pero éstos ocurren a un nivel onírico y fracasan miserablemente. Un maestro ("Yo vi al ministro") sueña que las voces de protesta de varios colegas disuelven las paredes del búnquer del Ministro. En una transformación kafkiana, el Ministro se convierte en una cucaracha que "... no sabía qué hacer con la pistola que le colgaba de la barriga porque la voz había entrado convertida en un viento helado que estaba haciendo temblar al asqueroso animal" (65). La *Cucaracha* tiembla, pero está armada. El Ministro transformado es repugnante y animalesco, y sólo proyecta un semblante de peligro. Los maestros oprimidos no ganan nada ya que viven en un universo hobbesiano, donde la vida es "solitaria, pobre, malévol, bruta y corta" (mi traducción; Hobbes 107). En su universo, los pedagogos/esclavos son sólo una nota subordinada de una partitura mucho más grande. De igual modo, en "¿Un patadón ahora?" un maestro se jacta de haber pateado a un policía que está tirando gases lacrimógenos a un grupo de colegas. Su compañero sospecha de la veracidad de la anécdota. El hombre, en efecto, explica que esto había sucedido en la escuela primaria (74).

Los protagonistas del segundo grupo de cuentos sufren las mismas circunstancias penosas que los maestros. El poder/el Amo los controla. En una overtura que introduce el tema subordinado de la fragilidad de la democracia, a la protagonista de *Jaque Mate* la llevan al hospital estatal para dar a luz. Rápidamente encuentra rupturas en el sistema. La colocan en una camilla dilapidada, y a ella y a su recién nacido los cubren solamente con papeles de periódico, a falta de sábanas y mantas. Los llantos exasperados del bebé presagian su esclavitud como adulto: "en el [grito]

de este niño parece haber un matiz que estremece y que no se sabe si es de protesta o de terror” (70). En la nave en que se encuentran madre e hijo –esclavos ambos– no hay salvavidas a bordo.

Un libreto podría vislumbrar un movimiento esperanzado de la tesis a la antítesis. El mundo empresarial tiene una relación incestuosa con la clase dominante y los militares. Gálvez Ronceros explica el capitalismo como una religión en *Dinosaurios*. La Biblia de los industriales es el libro *Cómo tener éxito en los negocios* [*How to Succeed in Business*].<sup>6</sup> Los empresarios hacen una genuflexión ante dicho libro que está colocado sobre un altar. La salvación, para ellos, demanda la internalización de la ética de trabajo puritana<sup>7</sup> de trabajo fuerte, frugalidad y prosperidad. Como un determinismo teológico, el éxito financiero es un regalo divino. En esa sociedad, las diferencias de clases están cinceladas en una piedra histórica. Los elegidos amasarán fortuna, mientras que los pobres están condenados al fracaso y a la esclavitud. El éxito en los negocios no está predeterminado a menos que la única motivación sea la codicia o, al menos, el interés propio. Las rebeliones de los obreros (Esclavos) son aniquiladas y el orden establecido es restaurado. La tesis de los Amos parece proveerles un refugio seguro. A falta de un plan cohesivo que goce del apoyo de la mayoría, los Esclavos vuelven a caer en la posición de *default*: la ideología de los Amos. Un empleado a quien habían despedido se deleita al imaginarse a los ricos como serpientes repulsivas que se autoconsumen. Los empresarios serán extirpados del mismo modo que los dinosaurios, que fueron demasiado grandes como para sobrevivir: “Dígales que los dinosaurios se extinguieron porque su monstruosidad creció demasiado” (15). Este comentario alude a lo que ha pasado en la historia, pero en este relato la tensión elaborada se sedimenta meramente en la imaginación. Este cuento vacía cualquier esperanza de un cambio en el paradigma que podría haber engendrado una resistencia del grupo.

En “Siete y media” las protestas del conjunto salvan a un pasajero de quedarse varado en la calle debido a la avaricia y mezquindad del cobrador. Un hombre pobre y emaciado arriesgó su vida para subir al ómnibus antes de la 7:30 a.m. para poder calificar para el costo reducido del boleto de la clase obrera. Cuando el colector demanda una tarifa más alta y ordena al bus que pare, los otros pasajeros protestan firme y ruidosamente

---

<sup>6</sup> El libro que leen los empresarios recuerda el de Dale Carnegie, *How to Win Friends and Influence People* (1936). Cuando Carnegie murió, se habían vendido cinco millones de copias de su libro en 31 idiomas, y 450,000 personas se habían graduado de su Instituto Dale Carnegie.

<sup>7</sup> La frase fue creada por Max Weber en 1904 en su libro *The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism*.

sugiriendo así que una antítesis es inminente. El cobrador desiste cuando ve determinación en las caras de los pasajeros: “Hay en los ojos de los cuarenta hombres una extraña decisión” (36). Su triunfo es mínimo, no obstante, ya que sólo a *un* pasajero se le permite pagar lo justo.

La falta de esfuerzo por deslegitimar el poder de los Amos se debe en algunos casos a una aceptación total del statu quo. *Reyes y mendigos* refuerza la idea original de la relación Amo/Esclavo. En términos hegelianos, los esclavos aceptan su papel por medio de su relación con su amo. Dos mendigos discuten la razón por la que están recibiendo menos limosnas. Uno alude a la crisis económica. El otro está en desacuerdo e inflexiblemente defiende la idea de que las divisiones de clase son ocurrencias naturales: “en el mundo tiene que haber ricos y pobres, y entre éstos, los que no tenemos donde caernos muertos: los mendigos” (90). Acepta su condición como esclavo como parte de la jerarquía del ser, parte de la naturaleza humana. Otro mendigo propone una antítesis. Habla de vagabundos a quienes se acerca un Rey con ofertas de ocupar el trono. Uno acepta la oferta de cambiar lugares con el Rey si éste renuncia a sus armas: “Si realmente quiere usted que yo gobierne a favor de la multitud, desarme a su ejército y deme las armas para entregarlas a la multitud” (85). Si se interpretara esta melodía, el Esclavo habría adquirido identidad propia y la distinción entre él y el Rey habría desaparecido. Pero el rey nunca permitiría que la multitud gobernara. Aceptar las demandas de los mendigos destruiría la distinción Amo/Esclavo que es esencial para las identidades de ambos. Hacerlo crearía una fuerte disonancia cognitiva y emocional en su libreto. Según Hegel, los esclavos se apropiarían del poder e identidad de su amo tan sólo si se invirtieran los papeles; no habría necesidad de crear una nueva antítesis. Los esclavos de *Reyes y mendigos* se quedan congelados en su sitio como simples subalternos de la sociedad.

En los cuentos de Gálvez Ronceros ninguno de los protagonistas desarrolla un punto de vista propio. Mas bien, su concepto personal siempre refleja el del Otro, el Amo. El pensamiento de los Esclavos -maestros, alumnos, obreros- no brinda una segunda oportunidad para nadie. Sus lamentos no van más allá de imaginarse la ruina de sus amos. Sus intentos de insurrección son firmemente truncados de modo que ninguno de los protagonistas logra desarrollar la autoconciencia que le permitiría avanzar hacia la antítesis hegeliana. En su país, las clases sociales están compartimentalizadas y la pujante clase dominante se impone sellando así el destino de los subyugados. Gálvez Ronceros

formula un rastro de chillidos que entonan la misma cantinela en una comunidad donde las categorías sociales están petrificadas.

### **Trabajos citados**

DÍAZ CÁRDENAS, Enrique, "Relación Amo Esclavo". *Revista Renacer* 19 Marzo 2011. <http://revistarenacer.blogspot.com/2011/03/relacion-amo-esclavo.html>

DOMÍNGUEZ DÍAZ, Irene, "La dialéctica hegeliana del amo y el esclavo." *Nodus* XVIII (Septiembre 2006).  
<http://www.scbicf.net/nodus/contingut/article.php?art=224&pub=5&rev=32idsubarea=15>

GÁLVEZ RONCEROS, Antonio, *Cuaderno de agravios y lamentaciones*. Lima, Perú, Fondo Editorial de la UNMSM, 2003.

HEGEL, Georg, *Phenomenology of the Spirit*. Trans. A.V. Miller, trans. Oxford, Clarendon Press, 1977. 104-119.

HOBBS, Thomas, *The Leviathan*. NY, Bobbs-Merrill, 1958.